



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14026

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

SABADO 29 DE AGOSTO DE 1908

El pago será siempre adelantado y en metálico en los días hábiles...
papel en París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jona, 21, boulevard des Capucines.

De higiene pública

La escasez de agua

En época normal, las aguas que abastecen a Cartagena, a más de ser de primera calidad, no son lo suficientes abundantes para atender a todos los servicios públicos y cuando se acaba encima un verano, como el presente, de terrible sequía, entonces, el caudal de la misma disminuye y es casi imposible aprovechar ni una sola gota para atender al riego de la población.

No somos nosotros solos los que disfrutamos de tal beneficio, también en otras ciudades ocurre lo propio, pues las aguas parece que son don bendito de la diosa fortuna, que las distribuye con gran escasez para unas, dándolas a otros con tal abundancia, que con las que les sobran bien pudiéramos nosotros atender a todas nuestras más perentorias necesidades.

Pero en otras poblaciones, suplen con provechosas iniciativas las deficiencias de tan preciado elemento, buscando y encontrando manantiales y canalizándolos luego para que el vecindario no sufra jamás los horrores y molestias de la escasez.

Según leemos en un periódico de Cádiz, el Ayuntamiento de esta ciudad ha pedido autorización al Gobierno para utilizar las aguas del mar en el riego de las calles y cómo cuando se pide con constancia se está muy en camino de conseguir la petición, una comisión de concejales y vecinos ha marchado a Madrid, para trabajar con verdadero empeño, a fin de que la súplica se resuelva favorablemente.

Nosotros nos encontramos también en idéntico caso, pero conformándonos con nuestra suerte, ni pedimos nada, solicitamos, lo que en buena lógica, hace mucho tiempo que debiéramos haber conseguido.

Por qué no imitamos la conducta del Ayuntamiento de esa hermosa capital andaluza y solicitamos también que nos otorgue la concesión para utilizar las aguas del mar en el riego de todas las calles?

De esta forma, nos evitaríamos el molesto espectáculo que a diario se repite en Cartagena, de que los transeúntes se vistan envueltos en verdaderas neblinas de polvo, cuando se ve desde el barrido, cosa que está absolutamente prohibida en todas las poblaciones medianamente ilustradas por ser antihigiénico y por lo tanto altamente perjudicial para la salud pública.

Nosotros apuntamos la idea, ahora que la recoja y le dé forma quien tiene el deber de hacerlo.

Notas alegres

ACTUALIDADES

A pesar de estar tan pegajoso que seamos sintiendo, y que raro es al individuo que no se le adhiera la camisa al cuerpo, lo mismo que un empleado perezoso, yo estoy de tal modo que esa grana no me llega a la piel desde que ayer tarde vi por determinadas calles una partida de osos, y menos más ó menos amestrados.

Yo no creo en supercherías, en el mal de ojo, en infancias ni en las tres cortinas, pero algunas veces dobla la

cerviz ante la realidad de ciertos hechos.

Los supersticiosos creen a puño cerrado y con los ojos de carnero a medio morir, que cada vez que por aquí se presentan los bohemios con sus jaurías de orangutanes, y con sus monos y perros, acontece algo de extraordinario.

La última vez, que se presentaron en esta ciudad los dichos animalitos bajando por las calles de las paanderetas, se cayó la cornisa del Ayuntamiento viejo, y por poco no mata a dos empleados del municipio, después hubo un incendio en la calle de San Fernando, y a los pocos días de estar aquí los osos se extendió por toda la población una plaga de pulgas que no tenían tiempo más que para cascarnos.

Lo que sucederá ahora yo no lo puedo asegurar, pero que ha de pasar algo es cosa más segura que Maura hará las elecciones municipales cuando lo tenga por conveniente.

Lo dicho, caballeros, estoy cabizbajo y pensativo, no precisamente por que me haya quedado ni una mota desde el cargo de los doros sevillanos, sino por que la avenida de los húngaros con su troupe de osos, es un anuncio más seguro que los del Zarragozano, de que algo anormal tiene que ocurrir dentro de un corte lapso de tiempo.

Y así nó ya la veáis ustedes.

OTEMA

Para las damas

Derechos del niño.

La ropa del recién nacido debe de ser de la más sencilla en su confección. Lo que el bebé necesita son prendas nuevas, calientes, cómodas y no grandes cantidades de hilo y fieltros bordados.

Es difícil que la madre se refrene de hacer multitud de prendas llenas de encajes y alforzetas que son inútiles porque se quedan chicas al mes de nacido el bebé; otras proveen canastillas para colocar al niño en las primeras semanas de nacido, estas están forradas de algodón y recubiertas con telas de color sobre las que se colocó alguna tela fina con encajes y olores.

Esto es completamente inútil, pues tiene el inconveniente de que la ropa está expuesta al polvo y accidentes. En vez de la canastilla donde se guarda juntamente con la ropa los alfileres, polvos etc., es de preferirse una caja ó escarapato que pueda contener en departamentos separados los alfileres, el polvo, las botellas para aceites y vitrolas de frascos con tapón estancado, uno de los osos con una solución de ácido bórico, que sirve cuando el niño tiene los ojos irritados, y otros con aceite de almendras ó de olivo para usarse cuando el bebé esté irritado; en una cajita se guardan algunos palillos de dientes, los cuales con algodón sirven para limpiar las orejas y nariz del pequeño.

Una charollilla de vidrio para colocar el peine y cepillo, y otra con un dedal y un carrizo de hilo, y por último, un blafito para el jabón de Castilla completan el ajuar.

Todo esto debe guardarse en orden, y perfectamente limpio, y si en lugar de la cesta puede conseguirse una caja de forma plana y con tapadera, cuyo aseo puede haberse constantemente, es muchísimo mejor y constituye un bonito y útil ajuar.

Los frascos de perfumes, bien lavados y con tapas de esmeril, sirve mucho para el efecto.

El cuidado y atención que se ponga en el arreglo y distribución de todas estas pequeñeces, evitará molestias y trastornos más tarde.

PARADOJAS

La pólvora

Solíamos decir, — y lo decimos tal vez con demasiada frecuencia, — de todo aquello que muestra una inteligencia obtusa, que no ha inventado la pólvora. ¡Cómo si! excepción hecha de aquel que la inventó, los demás mortales fuéramos unos imbéciles! Y me parece tanto más impropia esta frase ó locución cuanto yo creo que el sabio que la inventó (la pólvora, no la frase) nos prestó un muy flojo servicio. Si los hombres fuéramos justos, admiraríamos mucho más al que inventó el *beeftack* con patatas.

Todos los días, gracias a esta invención (hablo de la pólvora) ocurren una serie de desgracias que no ocurrirían si aún viviéramos en los tiempos en que los hombres se valían para cometer desaguisados de sencillas armas blancas. Entonces, por lo menos, para matar a un semejante era preciso quererle matar, hacerlo expresamente. Ahora no pasa día sin que por distracción, por broma, al enseñar a unos amigos una pistola ó una escopeta de caza que creemos descargados, no se las apuntamos y... la desgracia ocurre.

Y es inútil la recomendación continua que se hace a todos los que poseen armas, de no jugar con ellas, que es una imprudencia el probarlas apuntando para dar un susto. Todo es inútil. Mientras haya en el mundo escopetas y revólvers, nadie podrá impedir que sus dueños al mostrárnoslas se sientan irresistiblemente poseídos de apuntárnoslas a la cabeza de su mejor amigo.

Es una tentación, como digo, irresistible. Yo he visto a los mismos hombres que más reniegan de esta torpe costumbre, mostrar un arma que acaban de comprar y apuntarla al pecho diciendo: «Te mato, te mato, muerto eres!»

A menudo, uno escapa a la muerte pues generalmente el arma suele estar cargada. Pero se dan casos en que

no lo está y las bromas acaban trágicamente.

Y como lo cierto es que los hombres no curarán jamás de esta torpe manía, el único remedio práctico sería suprimir el instrumento. Pero, tampoco esto se hará.

Y continuaremos ensalzando hiperbólicamente la gloria del inventor de la pólvora sin preocuparnos de la enorme cifra de vidas humanas inocentes que, solo jugando, hemos sacrificado en su altar.

MAX

BOLSA DE MADRID

(De nuestro mercado particular) IMPRESIONES

El alza sigue su curso sin encontrar ningún obstáculo en su camino.

El Interior fin de mes comienza las operaciones a 84 por 100, llega a 84,70 y queda con papel a este cambio y dinero a 84,07 1/2. Sin embargo, el cierre oficial se publica a 84 por 100. Continúan las operaciones al Próximo, con la misma doble de 0,22 1/2 por término medio.

El Contado en partida, cada vez más fuerte, registra los cambios de 84,10 y 15, pero los tipos pequeños se presentan hoy más ofrecidos y se cotizan de 87,50 a 87,25.

Continúa reforzando cambios el Amortizable 5 por 100, que se trata a 101,45 y 50, según las series, y se muestra fojo el 4 por 100, cuyas distintas series se operan a 89,65 y 70.

En valores de Crédito se negocian el Banco de España, que pasa de 450 a 452 por 100 y el Río de la Plata, que sube de 298 a 400 pesetas. Los Tabacos, dudados, a 399 y de los de azúcar ordinarios, a 42,25. Las Preferentes tienen papel al contado a 108 y dinero a 105,75, sin que aparezca formalizado ningún contrato.

A la liquidación se paga lo mismo que al contado y al próximo con 50 céntimos de réport.

La baja de nuestros valores en París influye en el precio de los francos, que abren a 111,90 y cierran a 112,05. Libras, a 28,12 y 25,13.

El Banco — Empréstito, 89,60; Almagrera, 113; Villaodrid, 119,50; Eléctrica Vizcaina, 131; Ferrocarril Santander Bilbao, 113,75; Francos, 112.

Los nuevos acorazados rusos y su costo

Según dicen de San Petersburgo, el ministro de Marina no ha resuelto aún nada acerca de la construcción de los cuatro grandes acorazados que ya se ha anunciado.

El comité técnico de dicho ministerio es partidario del buque propuesto por la casa alemana Bloem and Voss, mientras que el Estado Mayor opta por el proyecto del ingeniero italiano Sr. Cuniberti.

La proposición de hacer dos buques de cada tipo no encuentra aprobación en los círculos navales.

Se recordará que el Consejo del Imperio destinó 25 millones de rublos para cada buque, y ahora resulta que el coste llegará a más de 32 millones, lo que obliga al ministro de Marina a pedir a la Duma un crédito por dicha cantidad, reanunciándose los debates temporalmente con tal motivo.

Una de las condiciones impuestas por el Ministerio de Marina, es que los buques se han de construir en Rusia, en los arsenales del Estado.

PROGRESOS NAUTICOS

Para evitar colisiones en tiempo de niebla

Hasta hace poco tiempo era sumamente peligroso navegar en tiempo de niebla, pero al presente, sin que hayan desaparecido las causas de esos riesgos, es muy fácil evitarlos, gracias a los progresos de la ciencia y de la mecánica que suministran medios para evitar los abordajes, por el sistema de las señales acústicas.

Las costas y sitios de peligro están hoy provistos, en general, de sirenas ó de campanas submarinas, que indican la proximidad de los obstáculos, y, por su parte, los buques llevan siempre aparatos avisadores de obstáculos en tiempo de niebla.

Pero la producción de sonidos, aún cuando muy útil, no basta por sí

EL ALIMENTO DE LOS DIOSOS 164

cial; como tampoco le hizo efecto que políticos retomados, y contentos de su retrato le hicieron señas con manos y brazos, señas amebaculoras a espaldas suyas. El quería ver mucho; cuando he bien que ve en él. Pobre hombre embrutecido e inordinado, no pudo figurarse que esas personas que le gritaban pedían obligarle a detenerse. Cada día bajó por Rochester y Greenwich, hasta una aglomeración de casas, cada vez más densa, y bajo despecto, mirándolo todo y jugando con su inmensa gorra.

Es gente de Londres le conocía ya de niño: no decía de él que era Mito, pero inofensivo; y que había sido dirigido admistrativamente por el general de lady Wondershoot y por el vicario, y de tal modo que vestía, a su manera, los hábitos de algunas autoridades y que los había reconocido por los cuidados que había tenido de él, y otras cosas por el estilo. Así se que cuando se supo por los cuartos de los periódicos que el gigante Códice se había desahogado también con huelga; la cosa pareció a muchos un acto deliberado y concertado de sistemático.

— Piensa probar nuestras fuerzas — decían los empleados de los trenes al regresar a sus casas terminadas sus tareas.

— Afortunadamente tenemos a Caterham.

CAPITULO TERCERO

EL JOVEN CADDLES EN LONDRES

Agosto a los sucesos, desconocedor de las leyes que iban a pasar, sobre sus hermanos, y muy sin saber que los tuviera, llegó un momento en que el joven Coddles se decidió a dejar la ciudad y ver mundo. Sus reflexiones tuvieron término al ver que nadie escuchaba a sus preguntas en Channing-Kybricht, por ser el nuevo vicario mucho más avia-